

La Universidad de San Marcos y el Mercurio Peruano

Gloria Cristina Flórez

RESUMEN

Estudia el impacto de la Ilustración europea en el pensamiento político de dos intelectuales sanmarquinos (Baquijano y Unanue). Revisa la emergencia de la Sociedad de Amantes del País de Lima y la evolución de un órgano de prensa, el Mercurio Peruano. La autora revisa la historiografía existente a finales del siglo XVIII sobre San Marcos.

El presente artículo ha tenido como referencia principal mi tesis doctoral *Las ideologías europeas del siglo XVIII a través del Mercurio Peruano*. Nos hemos interesado en presentar una imagen de la situación universitaria de la época, tanto en la península ibérica como en nuestro virreinato, y analizar los trabajos de dos profesores sanmarquinos, distinguidos colaboradores del Mercurio Peruano: José Baquijano y Carrillo e Hipólito Unanue.

Si deseamos conocer mejor el *Mercurio Peruano*, debemos tener en cuenta que las ideologías existentes en el siglo XVIII tenían sus antecedentes en diferentes situaciones que se habían presentado a inicios de la Modernidad, como la Reforma religiosa, el Renacimiento, así también, la consolidación del espíritu capitalista mercantil y los esbozos de lo que más adelante se denominaría "liberalismo". Posteriormente, el cartesianismo, el resurgimiento del espíritu crítico en autores como Bayle y los aportes de Leibnitz, Spinoza y Locke sientan las bases para las elaboraciones del Siglo de las Luces.

Las ideas difundidas durante el siglo XVIII, en su mayoría, no son originales pues gran parte de ellas han sido reactualizadas, pero pueden considerarse nuevas por las profundas variaciones sufridas. Su número no es abundante, si bien se encuentran citadas frecuentemente para asegurar un mayor impacto entre los lectores. Asimismo, se da una extraordinaria

ampliación del horizonte cultural; se busca hacer conocer lo más posible en el menor tiempo y al mayor número de individuos. Los medios empleados son: libros, periódicos, gacetas, correspondencia, sin olvidar el papel importante que desempeñan los centros intelectuales, como la Sociedad Culta o la Academia y los clubes, cafés, salones y sociedades secretas.

La existencia de los medios de difusión mencionados nos hace ver el tipo de saber que se buscaba en la época: amplio, variado, actual y no demasiado profundo, pero que permitiera reemplazar los conocimientos que proporcionaban las universidades de la época, cuyo apego a lo tradicional va a ser duramente criticado por la tendencia dieciochesca de realizaciones prácticas, interesada en el papel fundamental de las ciencias como directrices de la enseñanza.

Actualmente sabemos que a partir del gobierno de Carlos IV hubo una actitud de franca hostilidad hacia las Universidades y Colegios Mayores¹, y lo único que se favoreció fue la creación de diversas instituciones científicas a partir de 1788. Esta actitud antiuniversitaria debe relacionarse con la idea que existía de ellas como focos de agitación revolucionaria, puesto que en dichos centros no solamente se manifiesta un pensamiento contrario al sistema político existente sino, sobre todo, contrario a la fe.

Las ideas de la Ilustración encontraron gran acogida en los diferentes círculos literarios o universitarios españoles, y la desconfianza por ellas aumentó a partir del estallido de la Revolución Francesa. Así, se ha elaborado el llamado "cordón sanitario" de Floridablanca, y gracias a las importantes disposiciones del Consejo de Castilla que había prohibido inicialmente la circulación de todo tipo de publicación sediciosa procedente de Francia y, posteriormente, toda obra francesa, se establecerá una Junta para la vigilancia de estos asuntos. En la década comprendida entre 1791 y 1800, se observa el intento de las autoridades civiles y eclesiásticas por detener las nuevas ideas, prohibiéndose inclusive obras que habían sido aceptadas en los planes universitarios de la época de Carlos III.

En cuanto a las Universidades, sus problemas se han relacionado, a partir de 1794, con la supresión de ciertas cátedras de Derecho: Natural, Público y de Gentes, así como las dificultades para la obtención de rentas de los Colegios Mayores. Cada vez es más claro el enfrentamiento entre la mentalidad tradicional y la mentalidad del ilustrado, quien estaba interesado en realizar un conjunto de reformas y sobre todo planteaba soluciones radicales, especialmente en la enseñanza. Un ejemplo de ello es la carta dirigida por Cabarrús a Jovellanos con un plan completo sobre la enseñanza

¹ ÁLVAREZ DE MORALES, Antonio, *La Ilustración y la Reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII*, p. 238.

en España en la que señala la necesidad de la desaparición de las universidades y la creación de establecimientos especializados, lo que muestra la clara influencia de planes similares presentados en la Convención Francesa².

En el caso peruano, diferentes autores han señalado la decadencia de las universidades en la primera mitad del siglo XVIII, habiéndose caracterizado por su apego a los moldes tradicionales, con un claro dominio de la escolástica y de los estudios teológicos, así como por la erudición superficial de los integrantes del claustro.

A lo anterior se han sumado los problemas originados por la marcada ausencia de los alumnos matriculados, comprensible en la capital virreinal por la fuerte competencia que ofrecían los Colegios Mayores, así como la existencia de Universidades en Cusco, Chuquisaca y Huamanga, sin olvidar otras universidades americanas como las de Quito, Córdoba y Santiago de Chile³. Igualmente, el criterio de "limpieza de sangre" limitaba las posibilidades de ingreso o graduación a ciertos grupos, como mestizos, zambos y cuarterones, mientras que la falta de oposición a las cátedras (las cuales eran entregadas a los protegidos) y la concesión de grados por gracia motivó la intervención del virrey Villagarcía.

Sin embargo, el problema más saltante está relacionado con el atraso en la enseñanza tanto en ciencias naturales como en la medicina. Por citar un par de casos, la teoría de la circulación de la sangre fue aceptada en 1723, casi un siglo después que en Europa⁴. Otro ejemplo del atraso en el área de las ciencias nos lo ofrece el profesor Macera, quien señala que en 1745 el cosmógrafo José Mosquera, sucesor de Pedro Peralta, niega la teoría de Copérnico y mantiene la tesis de la inmovilidad de la Tierra⁵.

Durante las tres últimas décadas del siglo XVIII, el panorama universitario comienza a manifestar un mayor dinamismo, se hace patente el impacto no sólo de la ideología de la Ilustración sino de ciertas situaciones como la expulsión de los jesuitas, la independencia americana y la Revolución Francesa. Se hacen necesarias las reformas tanto en la metrópoli como en las colonias y prueba de ello es que en 1771 se redacta un reglamento para la Universidad de San Marcos, tarea interrumpida lamentablemente por inconvenientes administrativos, manteniéndose el predominio de una enseñanza teológica y jurídica así como de una instrucción médica libresca y atrasada⁶. Esto dará lugar al intento de reforma, dirigido por Baquijano y

² *Ibid.* pp. 263ss

³ VARGAS UGARTE, S.J., Rubén, *Historia General del Perú*, tomo IV, p. 220.

⁴ BARREDA LAOS, Felipe, *Vida intelectual del Virreinato del Perú*, p. 209.

⁵ MACERA, Pablo, *Trabajos de Historia*, tomo I, p. 185.

⁶ VALCÁRCEL, Carlos Daniel, *Reforma de San Marcos en la época de Amat*, p. 13.

Carrillo en 1783, relacionado con la inobservancia de reglamentos para la elección del rector y su sistema de alternancia⁷.

Al finalizar el siglo, la Universidad de San Marcos contaba con trescientos trece miembros, treinta y cinco cátedras repartidas en cinco Facultades: Cánones, Leyes, Teología, Medicina y Artes, y lo más interesante es la renovación que experimenta en el área de Medicina al crearse el Anfiteatro Anatómico el 21 de noviembre de 1792. Los intentos reformistas de Baquijano y sus colaboradores —Rodríguez de Mendoza, Unanue y Morales Duárez— fracasaron pues la universidad no se modernizó y cualquier tentativa de cambio debía realizarse fuera del claustro universitario lo que explicará la importancia del Mercurio Peruano.

Habíamos mencionado el papel de las Sociedades Cultas en la difusión de las ideas de la Ilustración y entre ellas hemos dirigido nuestra atención a la Sociedad de Amigos del País, forma de asociación originada en el siglo XVIII en Europa, sobre todo en Francia donde cuentan con el apoyo gubernamental. En el caso de España, la primera en orden cronológico y también en importancia es la Sociedad vascongada de Amigos del País (1765), que coadyuva a su difusión la edición del *Discurso sobre el Fomento de la Industria Popular* de Campomanes (1774), y que circuló por toda la Península Ibérica. En general, no todas las ciudades contaron con una agrupación de ese estilo pero se trató en lo posible de tener algunas, aunque en muchos casos se limitaron a grupos de personas ansiosas de cambio y acordes con los planteamientos de Campomanes.

El trámite seguido para su creación y organización era variado, podía iniciarse el proyecto con el deseo de algunos personajes de la ciudad de crear una Sociedad de Amigos en la zona donde vivían y que eran "el instrumento adecuado para difundir las *lucres* y fomentar el desarrollo de la economía"⁸, otras en cambio surgían por acción del gobierno que a través de sus intendentes buscaba promover dicha creación en las provincias. Por lo general, los que solicitaban esta clase de agrupación pertenecían al clero regular o secular así como a la nobleza, prueba de esto se tiene en la lista de fundadores y socios. Pero esto no quiere decir que encontremos en esos dos grupos únicamente a los miembros de las Sociedades de Amigos del país, hallamos también socios pertenecientes a los grupos de comerciantes, a la burocracia así como también algunos campesinos.

Estas sociedades trataron en todo momento, de aunar sus esfuerzos en pro de la Ilustración y mejora del país ya que consideraban que una

⁷ VALCÁRCEL, Carlos Daniel, *Historia de la Universidad de San Marcos (1551-1980)*, p.p. 76-77.

⁸ ANES, Gonzalo, *Economía e 'Ilustración' en la España del siglo XVIII*, pp. 22-23.

labor carente de unidad y cooperación perdería sus esfuerzos en una tarea inútil. Las actividades de estas Asociaciones, cuyo auge se dio entre 1765 y 1808, eran variadas:

- a) Informes sobre temas de agricultura, industria, oficios o comercio,
- b) Debates de problemas regionales, especialmente lo relacionado con el desarrollo agrícola,
- c) Fomento del estudio de la economía política.

El Mercurio Peruano, diario editado por la Sociedad de Amantes de Lima, es un ejemplo sumamente ilustrativo del ambiente intelectual imperante a fines del siglo XVIII en el Virreinato peruano y es posible conocer sus antecedentes gracias al artículo de Rossi y Rubí, quien nos explica cómo la tertulia convocada por José María Egaña se transformó en la Academia Filarmónica en 1787, y luego de su desaparición fue posible gracias a la labor de Unanue reiniciar sus actividades en 1789.

La agrupación tomará el nombre de Sociedad de Amantes del País a ejemplo de las demás que están surgiendo en España y América y, entusiasmados por la labor de Bausate y Meza con el *Diario Erudito*, deciden completar las lagunas de información intelectual que dejaba la citada publicación a la vez que encuentran un canal de expresión para sus inquietudes reformistas. Es necesario reconocer la labor meritoria de otros personajes de la época que, gracias a su cooperación, permitieron la publicación de este órgano de prensa. Entre ellos tenemos a Jacinto Calero, Tomás Méndez y Lachica, Francisco Romero de Laguna, Francisco González Laguna, Fray Diego Cisneros y José Baquijano y Carrillo.

En cuanto a la evolución del Mercurio podemos considerar que si bien este periódico, cuya publicación se inicia en 1791, aparece dos veces a la semana (jueves y domingo) con sendos ejemplares de 16 hojas y atrae la atención del público desde sus comienzos por ser el material publicado de excelente calidad y de sumo interés, encontramos que esta característica se mantiene hasta mediados de 1793, comenzando entonces una sensible decadencia, agudizada durante el año siguiente hasta su extinción total.

A través de los estudios realizados por López Soria sobre los temas tratados en el Mercurio y clasificados en "Periódico, Economía, Historia y Geografía, Literatura y Arte, Medicina, Astronomía y Varia"⁹, hemos podido apreciar el porcentaje y la importancia que tienen a lo largo de toda la publicación. En general, hay que reconocer que la mayor variedad y agilidad en cuanto a materias expuestas se encuentra en las publicaciones correspon-

⁹ LÓPEZ SORIA, José Ignacio, *Ideología económica del Mercurio Peruano*, pp. 36-37.

dientes a 1791-1792 y aunque en los dos últimos años se trate de mantener dicha tónica vemos que estos intentos fracasan.

Las razones del lento anquilosamiento que sufre el periódico podríamos encontrarlas en aquellas circunstancias examinadas por diferentes especialistas del tema: alejamiento de sus labores periodísticas de los principales colaboradores del mercurio, poco apoyo del público debido a la falta de interés en los temas que se les ofrece y muy pronto cansados de la novedad que significaba la publicación. Pero al igual que López Soria, pensamos que la "oficialización" del Mercurio que incide en el incremento notorio de suscriptores entre los oficiales reales, lleva a la disminución de suscriptores particulares, quienes ya no se sienten identificados con un periódico aprobado por el gobierno, ya que era el sector medio el que se había constituido en elemento vital del Mercurio, sector ligado tanto a los ideales renovadores como a los intereses de los mercuristas

Así, al presentarse un nuevo tipo de lectores encontramos un viraje en cuanto a variedad de temas tratados, se insisten en los que pueden ser de interés para los grupos "oficialistas", y se interesan en la publicación de los temas gubernamentales, en especial aquellos que no dejan entrever críticas al sistema imperante. A esta circunstancia podemos agregar otra, también lamentable, que se relaciona con la inclusión de colaboraciones, carentes en su mayoría de valor o interés, y que provienen de los lectores. Su inserción podría explicarse solamente por la exigüidad del material conseguido por los editores o por la presión ejercida por el continuo reclamo de los autores de dichas colaboraciones, incapaces de darse cuenta de su falta de calidad. Ambos —lectores y miembros de la Sociedad— facilitan la decadencia del diario que tanto deseaban mantener, y es posible considerar que un número considerable de suscriptores no mostró interés por mantener su relación con una publicación que ofrecía solamente una información de tipo oficial.

En cuanto a los objetivos de esta publicación los tenemos indicados tanto en el prospecto del Papel Periódico como en la Idea General del Perú redactados por Calero y Rossi, estos eran:

- a) Mejorar el *conocimiento* del país en todo lo que se refiere a su pasado y presente en las diferentes ramas del saber.
- b) *Divulgar* dichos conocimientos al mayor número de personas y así *ilustrar*.
- c) Tratar de aquellos conocimientos que sean *útiles* al país y a sus habitantes.
- d) Buscar la aplicación de esos conocimientos útiles para lograr el progreso de los peruanos para su futura *felicidad*.

Los puntos mencionados muestran una clara identificación con las ideas que tenían o habían tenido su apogeo en la Europa dieciochesca: utilitarismo e ilustración o sea: divulgación de conocimientos *útiles*, que lleven, gracias a las *luces* (ilustración), al *progreso* del mayor número de personas para así lograr la *felicidad* futura.

Es sobre estos postulados que vemos conjugarse las corrientes antes mencionadas —las cuales tuvieron su auge en la primera mitad del siglo XVIII— y es de suponer que con el retraso que llegaban los aportes europeos al Perú, tardaban algunas decenas de años en difundirse y lograban su máximo esplendor cuando gran parte de esas ideas, como el optimismo racionalista de la ilustración, estaban en franca decadencia o ya eran cuestionadas por los planteamientos de Rousseau.

Es interesante, sobre todo, hacer notar la importancia que tiene el Mercurio en su labor de difusión de nuestra realidad y que es una clara muestra del interés por los asuntos del Perú. El Mercurio no era un diario de difusión mayoritaria, sus suscriptores pueden ser comprendidos dentro de los sectores que tenían preponderancia política o económica y podemos considerar muy limitada la participación de aquellos que no podían ser incluidos dentro de estos grupos.

Asimismo, sus redactores procedían del sector medio de la sociedad, en su mayoría criollos, contando sin embargo con un buen número de peninsulares, y a todos ellos podemos considerarlos en una situación favorecida por el status social, teniendo labor activa en el campo político (gran número de ellos tenían cargos públicos).

Hemos realizado, para el presente trabajo, el análisis del artículo de Baquijano y Carrillo, *Historia de la fundación, progresos y actual estado de la Universidad de San Marcos de Lima*, publicado en los números 53, 54, 55 y 56 del *Mercurio Peruano* (julio de 1791). En cuanto a la terminología, notamos el empleo de los términos más difundidos por las ideologías europeas de la época: felicidad, utilidad, prosperidad, bienestar, libertad, razón, experiencia, progreso, crítica, ciencias, entre otros, mientras que respecto a conceptos específicos, el autor se interesa especialmente por lo económico, político y científico.

Las citas de Baquijano provienen fundamentalmente de fuentes jurídicas, Sagradas Escrituras y diversos autores como Prévost, Garcilaso, Calancha, Solórzano y Pereira, Meléndez, Toledo, Campomanes, Cicerón, así como los *Journaux de Trévoux*¹⁰, y es interesante la cita del *Discurso*

¹⁰ Diario publicado por los jesuitas desde 1701 en Francia con el objetivo de defender posiciones tradicionales

sobre *Artes y Ciencias* de Rousseau, mientras que los conceptos generales y específicos manifiestan su relación con el pensamiento ilustrado y liberal.

Respecto al contenido interesa ver cómo sus planteamientos sobre la educación se apoyan en ejemplos históricos y así afirma:

“Fixando un ojo atento en el retrato inmenso de la Historia, veremos desterrada de todas las Naciones por la persuasión victoriosa de la sabiduría, las bárbaras y sanguinarias costumbres que deshonran sus Anales”¹¹

Asimismo, relaciona estrechamente la educación y el fomento de las ciencias con el porvenir de las naciones y a continuación se presentan los orígenes de la Universidad de San Marcos:

“Con este anhelo protegen el Emperador Don Carlos, y su Madre Doña Juana la solicitud que interpone el Maestro Fray Tomás de San Martín (Primer Provincial de la Orden de Santo Domingo en el Perú, y Obispo después de Chuquisaca) en nombre de esta Ciudad de los Reyes, y con arreglo á la Instrucción que se le había dado al conducirse á España en 1550, en compañía del Licenciado Pedro de la Gasca, de establecerse un Estudio general con los mismos privilegios, franquezas, y exenciones de que goza la celebrada Universidad de Salamanca, siendo las Aulas de su principal Convento el lugar propio de las actuaciones.

La Real Cédula de aprobación expedida en Valladolid en 12 de Mayo de 1551 llegó á esta Ciudad dos años después de su fecha pero no habiendo otro auxilio que el de 350 pesos de oro, señalados por la misma Religión para fondo del establecimiento no pudo lograrse baxo el gobierno RR.PP. Priors, Rectores sucesivos de la Escuela, el fomento que se proyectaba por la enseñanza general de todas las Ciencias”¹²

A continuación, el autor trata de los problemas que han afectado la Universidad desde sus inicios, como son: la falta de fondos para el local, la provisión de cátedras y los materiales, y especialmente importante es la falta de rentas que afecta la enseñanza de las matemáticas, ciencias y sobre todo anatomía. Ciertas soluciones, como la provisión de cátedras por órdenes religiosas y algunas donaciones, son solamente paliativos temporales al incumplimiento de promesas de financiamiento de la Corona.

¹¹ BAQUÍJANO Y CARRILLO, “Historia de la fundación, progresos y actual estado de la Universidad de San Marcos de Lima”, en: *Mercurio Peruano*, N° 53: 7 de julio de 1791: fol. 162.

¹² BAQUÍJANO Y CARRILLO, José, ob. cit., fol. 163.

Es importante el análisis que hace Baquijano de los problemas de la Universidad en el Mercurio y los relaciona con:

- a) Las cátedras: necesidad de un mayor número y variedad, contenido y lecturas no están acordes con los avances de la época y existe una falta de regularidad de conferencias semanales.
- b) La provisión de las cátedras no es igual y uniforme, ni tampoco el escrutinio y el número de votantes.
- c) Los grados: los requisitos y los gastos así como el escaso número de doctores.
- d) Las elecciones de rector y autoridades.

Pese a reconocer la existencia de estos problemas, Baquijano defiende a su institución y considera que no ha sufrido la degradación que afecta a otras universidades de la época:

“No hay que admirar pues, que nuestra Escuela libre de la decadencia que obscurecía á las demás, haya conservado brillante sucesion de sugetos eminentes en todas Facultades. Su nomenclatura sería inmensa, y la razon de las obras con que han ilustrado al Público, formaría una Bibliotheca de no pequeña consideracion: puede suplir para el recuerdo de su memoria y nombre la que presenta la Oracion Gratulatoria que escuchó pronunciar la Academia en una de sus mas gloriosas actuaciones [Discurso del Conde de Castillejo en Diciembre de 1787]”¹³

En cuanto a Hipólito Unanue, colabora con 43 artículos en el Mercurio y se observa en ellos el interés por las disciplinas que pueden dar formación humanística, y si bien hay importante información médica contemporánea, sus fuentes pueden ser superadas por aquellas citadas por otros colaboradores del periódico como Larrinaga y Valdez.

Los conceptos utilizados coinciden generalmente con los utilizados por Baquijano, así tenemos las continuas referencias a términos como: Ilustración, libertad, ignorancia, progreso, civilización, útil, felicidad, naturaleza, razón, arte y espíritu entre otros. En cuanto a los conceptos específicos hay interés por lo económico, político, científico, filosófico y religioso, siendo lo social lo que al parecer le interesa menos. Sus fuentes son principalmente clásicas, modernas y contemporáneas y en muchos casos hay repetición de ellas.

¹³ BAQUIJANO Y CARRILLO, José, *Historia de.....*, en *Mercurio Peruano*, N° 56, 17 de julio de 1791, fol. 202-203.

Para finalizar, consideramos que es necesario profundizar aún más en lo concerniente a:

- 1) El cambio de actitud por parte de Baquíjano entre su "Elogio" al Virrey Jáuregui de 1781 y el citado artículo sobre San Marcos en el *Mercurio Peruano* una década después.
- 2) El papel de los centros intelectuales como canales de difusión del pensamiento ilustrado ante la imposibilidad de renovación de las instituciones académicas, y
- 3) La problemática de la institución universitaria como fenómeno de "larga duración" en historia.

BIBLIOGRAFÍA

Fuente principal

Mercurio Peruano

1964 (1771-1793) *Diario editado por la Sociedad de Amantes del País*, Lima, Biblioteca Nacional del Perú, edición facsimilar en 12 volúmenes.

Fuentes secundarias

AIGRAIN, René

1949 *Histoire des Universités*, Paris: Presses Universitaires de France.

ÁLVAREZ DE MORALES, Antonio

1985 *La Ilustración y la Reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII*, Madrid: Ediciones Pegaso.

ANES, Gonzalo

1969 *Economía e 'Ilustración' en la España del siglo XVIII*, Barcelona, Ariel.

1970 "La fundación de las Sociedades Económicas de los Amigos del País: un testimonio de Jovellanos". *Moneda y Crédito*. Madrid, setiembre de 1970: N° 114.

- BARREDA Y LAOS, Felipe
 1964 *Vida intelectual del Virreinato del Perú*, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ELORZA, Antonio
 1970 *La ideología liberal en la Ilustración española*, Madrid: Editorial Tecnos.
- LÓPEZ SORIA, José Ignacio
 1971 "El pensamiento de José Baquijano y Carrillo". En: *Historia y Cultura*, N° 5, Lima.
 1972 *Ideología económica del Mercurio Peruano*, Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.
- MACERA, Pablo
 1977 *Trabajos de Historia*, Tomo I, Lima, Instituto Nacional de Cultura.
- NIETO VÉLEZ, Armando S.J.
 1956-57 Notas sobre el pensamiento de la Ilustración en el Mercurio Peruano. En: *Boletín del Instituto Riva Agüero*, Lima, N° 3.
- VARCÁRCCEL, Carlos Daniel
 1955 *Reforma de la Universidad de San Marcos en la época de Amat*, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
 1981 *Historia de la Universidad de San Marcos (1551-1980)*, Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- VARGAS UGARTE, Rubén S.J.
 1966 *Historia General del Perú*, Tomo IV, Barcelona: Editorial Milla Batres.